

**20. 06. 05 / Clarín**

## **EE.UU.: más mujeres sanas congelan sus óvulos para ser madres a mayor edad**

**LA TENDENCIA PUEDE HACER QUE LAS MUJERES APLACEN EL MATRIMONIO Y SU MATERNIDAD.**

**Shari Roan. LOS ANGELES TIMES. ESPECIAL PARA CLARIN**

La tendencia puede hacer que las mujeres aplacen el matrimonio y su maternidad.

Shari Roan. LOS ANGELES TIMES. ESPECIAL PARA CLARIN

Si bien la norteamericana Megan Griswold, de 36 años, no pretende ser vista como una pionera, figura entre una primera ola de mujeres dispuestas a transformar la fertilidad femenina. Hasta hace poco, en los Estados Unidos, sólo las voluntarias sanas de pruebas clínicas o aquellas mujeres a punto de someterse a un tratamiento para el cáncer se hacían extraer sus óvulos para que los congelaran de modo de poder usarlos en el futuro a través de técnicas de fertilización e implantación.

De todos modos, a medida que la capacidad para congelar y usar con éxito los óvulos fue aumentando, lo mismo ocurrió con la demanda para realizar este procedimiento y con la voluntad de los médicos para ofrecérselo a las mujeres sanas.

Hoy, las mujeres que no están listas todavía para ser madres, pero que desean reservarse esa opción, deciden cada vez más someterse a técnicas destinadas a que les extraigan sus óvulos y se los congelen.

A nivel nacional, se espera en los Estados Unidos, que la cantidad de clínicas que ofrecen bancos de óvulos se duplique este año. El Centro de Reproducción de Huntington, en Pasadena, al que recurrió Griswold, es uno de los tres bancos de óvulos inaugurados en los últimos meses en California. Los otros están en la USC (Universidad del Sur de California) y en la Universidad de Stanford, en Palo Alto.

Esta tendencia que se viene registrando en los Estados Unidos cuenta con el potencial como para modificar el guión de la adultez joven y convencer a las mujeres para que aplacen aún más el matrimonio y la maternidad. La fertilidad femenina llega a su pico a los 27 años en tanto que para los 40, la chance de quedar embarazada es inferior a un 10 por ciento. Con la congelación de óvulos, las mujeres pueden verse relativamente liberadas de la presión muchas veces implacable de ese reloj biológico.

El procedimiento es caro —más de 10.000 dólares— y la tasa resultante de embarazos es baja hasta ahora. De todos modos, si esos porcentajes de éxito aumentan, cada vez habrá más mujeres dispuestas a someterse a este procedimiento. Las cifras de los censos realizados en los Estados Unidos muestran que en este país hay más de 5 millones de solteras, sin hijos, de treinta y pico de años.

De todos modos, las norteamericanas interesadas en congelar sus óvulos incluyen a casadas (25 por ciento), mujeres con hijos (13 por ciento) y divorciadas con hijos deseosas de tener más.

En las últimas dos décadas, hasta mujeres que ya pasaron la menopausia quedaron embarazadas y tuvieron hijos utilizando óvulos donados por otras mucho más jóvenes.

De todos modos, la congelación de óvulos —o criopreservación de ovocitos, según su término

científico— está plagada de dificultades. Si bien se logró demostrar que es sencillo congelar esperma y hasta embriones, el óvulo es la célula más grande del cuerpo humano y está llena de agua. Cuando se lo congela, se forman cristales de hielo que pueden destruirlo. A lo largo de los años, los investigadores aprendieron que primero deben deshidratar los óvulos antes de congelarlos y ubicarlos en un medio especial.

Es preciso que la mujer congele muchos óvulos, si se decide a hacerlo. La mayoría de las clínicas especializadas recomiendan que la mujer almacene 30 óvulos por lo menos, para lo cual se necesitará más de un ciclo menstrual, de modo de estimularlos y extraerlos.

Los especialistas disienten sobre cuál es la mejor forma de congelación de los óvulos. Algunos prefieren el método de congelación lenta, en el que los óvulos son congelados de forma gradual. Otros optan por el proceso conocido como vitrificación, que apunta a reducir el eventual daño al óvulo.

El hecho de que no exista un único protocolo para congelar los óvulos es problemático. Además, no existen datos que muestren que los óvulos congelados durante diez años estarán tan saludables como los congelados durante algunos meses nada más.

Se necesitarán también varios años de seguimientos para garantizar que los bebés nacidos con técnicas de fertilización in vitro no tienen más posibilidades de nacer con defectos congénitos que aquellos concebidos por otros medios.

### **Qué pasa en la Argentina**

En la Argentina, “desde el año 2000 en adelante son cada vez más las mujeres que están entre los 30 y los 40 años que deciden congelar sus óvulos para usarlos en otro momento de sus vidas”, dijo a Clarín Ester Polak de Fried, directora del Instituto Cer.

Fue en 1997 cuando se produjo el primer nacimiento de un bebé a partir de óvulos congelados. Por esta modalidad —una opción para parejas con problemas de fertilidad, al comienzo—, ya nacieron 7 chicos. Más adelante, “las mujeres que iban a someterse a una quimioterapia o las que aún no habían encontrado al ‘hombre de su vida’ empezaron a usar el servicio de los bancos de óvulos congelados”, contó Polak.

La especialista advirtió que “las mujeres deben tener en cuenta que la eficacia de la técnica es hoy del 80 por ciento, aunque se mejoró mucho desde que empezamos a practicarla”, advirtió Polak.